

**ESCRITORES
DEL
EXILIO**

ESCRITORES DEL EXILIO

«España sale de España», escribía desde su exilio en Puerto Rico, Juan Ramón Jiménez. En tan pocas palabras definía aquellos dramáticos acontecimientos ocurridos durante el invierno de 1939. Fue el principio de una larga historia de dolor y sufrimiento, pero también de dignidad y de coraje. Allí iban ellos, dejando atrás los horrores de la guerra, para enfrentarse a su nueva condición de refugiados.

Fueron muchos los españoles que tuvieron que arrancarse de su país y enraizar, no con pocas penalidades, en una tierra que les era extraña y muchas veces hostil. Entre ellos, los exiliados gallegos que aumentan el número de los que, hacía ya mucho tiempo, se vieran obligados a abandonar una Galicia feudal y sin futuro que no podía mantenerlos ni educarlos. Estos exiliados, reunidos en torno a la figura de Alfonso R. Castelao, convirtieron a Buenos Aires en la auténtica capital de la cultura gallega enmudecida en su tierra por el franquismo.

La nostalgia se convirtió en el mayor tema de la literatura de los exiliados. Dice Alberti:

“Siempre esta nostalgia, esta inseparable
nostalgia que todo lo aleja y lo cambia”

Picasso, Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti...echaban en falta el azul del cielo español. Hay una anécdota de Picasso que, rodeado de lujo en el mediodía francés, se acercaba a los Pirineos para ver el cielo azul del otro lado.

Esta pléyade de escritores enriqueció la vida cultural de los países de acogida. De muchos de ellos, sin embargo, no se conocen sus nombres ni su obra. A pesar de los versos de Pedro Garfias “España que perdimos no nos pierdas”, muchos de los escritores del exilio fueron literalmente borrados, primero del mapa y después del recuerdo de los españoles tal como pretendía la estrenada dictadura de Franco.

Queremos contribuir a la recuperación de la memoria de estas personas con las que estamos en deuda cuando menos histórica.



Decía Juan Ramón acerca de sus libros: "Ninguna edición de lujo, nada de príncipes ni de ediciones de filólogos. Cada libro sin notas, en la edición más clara y sencilla. El libro no es cosa de lujo... Eso para los que no leen. Material excelente, seriedad y sobriedad".

EL VIAJE DEFINITIVO

Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando;
y se quedará mi huerto con su verde árbol,
y con su pozo blanco.

Todas las tardes el cielo será azul y plácido;
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.

Se morirán aquellos que me amaron;
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y en el rincón de aquel mi huerto florido y encalado,
mi espíritu errará, nostálgico.

Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido...
Y se quedarán los pájaros cantando.

Revolución

Siempre habrá nieve altanera
que vista al monte de armiño
y agua humilde que trabaje
en la presa del molino.
Y siempre habrá un sol también
-un sol verdugo y amigo-
que trueque en llanto la nieve
y en nube el agua del río.

"Yo no tengo diplomas. Mis diplomas y mi equipaje se los ha llevado la guerra y no me quedan más que estas palabras que ahora vais a escuchar:"





MANUEL ALTOLAGUIRRE

MIRADAS

Ojos de puente los míos
por donde pasan las aguas
que van a dar al olvido.
Sobre mi frente de acero
mirando por las barandas
caminan mis pensamientos.

Mi nuca negra es el mar,
donde se pierden los ríos,
y mis sueños son las nubes
por y para las que vivo.

Ojos de puente los míos
por donde pasan las aguas
que van a dar al olvido.

“A Manolo nada le afecta, él está en la luna, pertenece a otro planeta y yo estoy desgraciadamente en la tierra”. decía su segunda mujer M^a Luisa Mena

España que perdimos, no nos pierdas;
guárdanos en tu frente derrumbada,
conserva a tu costado el hueco vivo
de nuestra ausencia amarga
que un día volveremos, más veloces,
sobre la densa y poderosa espalda
de este mar, con los brazos
ondeantes
y el latido del mar en la garganta.



PEDRO GARFIAS



JORGE GUILLÉN

EL MAR ES UN OLVIDO

El mar es un olvido,
una canción, un labio;
el mar es un amante,
fiel respuesta al deseo.

Es como un ruseñor,
y sus aguas son plumas,
impulsos que levantan
a las frías estrellas.

Sus caricias son sueños,
entrebren la muerte,
son lunas accesibles,
son la vida más alta.

Sobre espaldas oscuras
las olas van gozando.



PEDRO SALINAS

Se casó con Margarita Bonmatí Botella. Salinas le escribió cada día una carta de amor y ese epistolario fue recogido en *Cartas de amor a Margarita* por su hija Soledad Salinas

Para vivir no quiero
islas, palacios, torres.
¡Qué alegría más alta:
vivir en los pronombres!

Quítate ya los trajes,
las señas, los retratos;
yo no te quiero así,

A UN POETA MUERTO
(F.G.L.)

Así como en la roca nunca vemos
La clara flor abrirse,
Entre un pueblo hosco y duro
No brilla hermosamente
El fresco y alto ornato de la vida.
Por esto te mataron, porque eras
Verdor en nuestra tierra árida
Y azul en nuestro oscuro aire.



LUIS CERNUDA

-El dinero no lo es todo; aquí en México gano menos dinero que en los Estados Unidos; sin embargo, me siento tranquilo, feliz. Aquello me era insoportable.



MAX AUB

Usé lentes desde muy joven porque nunca pude ver lejos.
“A España volveré hecho polvo, pero volveré”

Perdimos. No lo admití hasta ahora que regresé. Creía que, a pesar de todo, quedaba vivo nuestro recuerdo, nuestro rastro; que la gente no hablaba, no escribía acerca de nosotros porque no podía, porque se lo prohibían, por miedo. Tal vez fue cierto los primeros tiempos, pero después, en seguida, sencillamente fuimos borrados del mapa.



RAMÓN J. SÉNDER

...era expreso deseo del escritor *ser incinerado y que sus cenizas se esparcieran por el Océano Pacífico frente a la ciudad de San Diego*, donde vivía desde hacía largos años y en cuya Universidad tuvo generosa y respetada acogida, devolviéndosele su dignidad de hombre y dándole la oportunidad de ejercer el noble oficio de profesor de Literatura Hispánica. (Palabras de su segunda esposa)

“Cuando el bautizo entraba en la iglesia, las campanitas menores tocaban alegremente. Se podía saber si el que iban a bautizar era niño o niña. Si era niño, las campanas -una en un tono más alto que otra- decían: no és nena, que és nen; no és nena, que és nen. Si era niña cambiaban un poco, y decían: no és nen, que és nena; no és nen, que és nena. La aldea estaba cerca de la raya de Lérida, y los campesinos usaban a veces palabras catalanas. Al llegar el bautizo se oyó en la plaza vocerío de niños, como siempre. El padrino llevaba una bolsa de papel de la que sacaba puñados de peladillas y caramelos. Sabía que, de no hacerlo, los chicos recibirían al bautizo gritando a coro frases desairadas para el recién nacido, aludiendo a sus pañales y a si estaban secos o mojados. Se oían rebotar las peladillas contra las puertas y las ventanas y a veces contra las cabezas de los mismos chicos, quienes no perdían el tiempo en lamentaciones. En la torre las campanitas menores seguían tocando: no és nena, que és nen, y los campesinos entraban en la iglesia, donde esperaba Mosén Millán ya revestido. Recordaba el cura aquel acto entre centenares de otros porque había sido el bautizo de Paco el del Molino. Había varias personas enlutadas y graves. Las mujeres con mantilla o mantón negro. Los hombres con camisa almidonada. En la capilla bautismal la pila sugería misterios antiguos. ”



RAMÓN PÉREZ DE AYALA

Troteras y danzaderas (fragmento)

" El hecho estético esencial es la confusión o transfusión de uno mismo en los demás, y aun en los seres inanimados; vivir por entero en la medida de lo posible las emociones ajenas, y a los seres inanimados henchirlos y saturarlos de emoción, personificarlos.

(...)

De pequeños nos enseñan la doctrina y a temer a Dios, y a este pobre cuerpo mortal, a este guiñapo mortal, que lo parta un rayo. A los veinticinco años somos viejos y la menor contrariedad nos aniquila. Somos hombres sin niñez y sin juventud, espectros de hombres. "

RAFAEL ALBERTI

SE EQUIVOCÓ LA PALOMA

Se equivocó la paloma.
Se equivocaba.
Por ir al norte, fue al sur.
Creyó que el trigo era agua.
Se equivocaba.
Creyó que el mar era el cielo;
que la noche, la mañana.
Se equivocaba.
Que las estrellas, rocío;
que la calor; la nevada.
Se equivocaba.
Que tu falda era tu blusa;
que tu corazón, su casa.
Se equivocaba.
(Ella se durmió en la orilla.
Tú, en la cumbre de una rama.)



«Yo iba lo menos posible. Era un colegio de internos (los ricos) y de externos. Los premios eran para los internos, y la división de clases era demasiado ostensible. Así es que me escapaba a estudiar los caracoles y cangrejos de la playa, a bañarme con mis amigos”

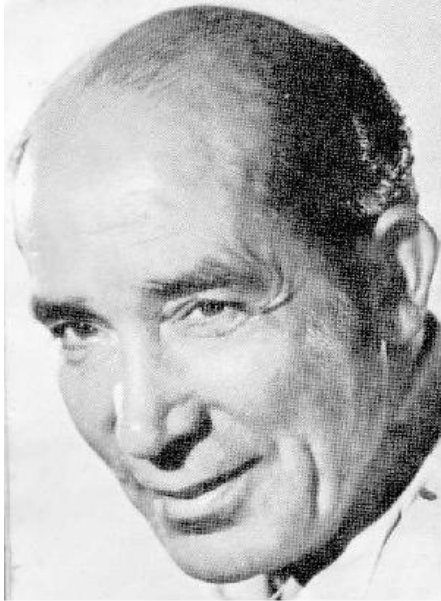
SI MI VOZ MURIERA EN TIERRA

Si mi voz muriera en tierra,
llevadla al nivel del mar
y nombradla capitana
de un blanco bajel de guerra.
¡Oh mi voz condecorada
con la insignia marinera:
sobre el corazón un ancla
y sobre el ancla una estrella
y sobre la estrella el viento
y sobre el viento la vela!



ROSA CHACEL

«[...] el hombre quiso saber que sus hijos eran suyos y ¿qué medio emplear para saberlo?... Para *saberlo* ninguno, pero para prevenirlo, para tener cierta probabilidad de estar seguro... solamente amedrentar a la mujer con todo género de cadenas. Empezando por el palo y llegando a la moral y a la religión -sin que esto excluyese el palo, en todos los casos.»



ALEJANDRO CASONA

Mi padre y mi madre eran maestros los dos. El maestro siempre ha sido entre todos los cargos públicos de España, el peor pagado, de modo que llevaban una vida muy modesta, muy modesta. Lo difícil es que en las circunstancias en que vivían no podían tener una escuela en el mismo sitio juntos. Tenían que vivir obligadamente separados y entonces los chicos teníamos que estar unas veces con papá y otras veces con mamá, como si fuera un matrimonio divorciado.

Angélica: ¿Adónde puedo ir, si no?...

Peregrina: A salvar valientemente lo único que te queda; el recuerdo.

Angélica: ¿Para qué, si es una imagen falsa?

Peregrina: ¿Que importa, si es hermosa? La belleza es la otra forma de la verdad.

Angélica: ¿Cómo puedo salvarla?

Peregrina: Yo te enseñaré el camino. Ven conmigo y mañana el pueblo tendrá su leyenda.

JOSÉ MORENO VILLA



“Muy bellas son las canciones de Moreno Villa. Creo que ninguno de nosotros las haría mejores”, escribía Antonio Machado.

IMPULSO

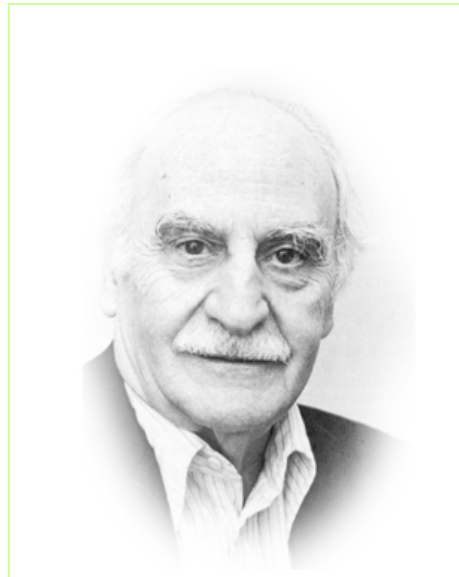
***De prisa, de prisa:
lo que se cayó, no lo cojas.
Tenemos más, tenemos más;
tenemos de sobra.***

***¡De prisa! ¡De prisa!
Lo que nos robaron, no
importa.
Tenemos más, tenemos más;
tenemos de sobra.***

***¡Derechos, derechos...!
No te pares; coge la rosa
y a la mendiga del camino
dale la bolsa;
porque, amigo, tenemos
más;
tenemos de sobra.***

MUERTES DE PERRO

Pero, hija mía, ¿cómo pudiste?... ¿por qué te dejaste hacer? -me preguntaba consternadísimo el pobre don Antonio, con más perplejidad que reproche en la voz. ¡Como si yo hubiera tenido respuesta que darle! ¡Como si no fuera eso mismo lo que yo me pregunto, y vuelvo a preguntarme, con estupefacción una y otra vez, incansablemente! Que vivimos rodeados de misterio, lo sé; que el universo entero es impenetrable, y que sólo nos resta inclinarnos ante la grandeza divina. Pero nada aterroriza tanto como el darse cuenta de que también el fondo de uno es impenetrable, y desconocerse, e ignorar quién se es.



FRANCISCO AYALA

El 16 de marzo Ayala cumplirá 100 años. Está convencido de que, si ha vivido tanto tiempo, se lo debe en parte a los genes pero también a la inagotable curiosidad intelectual que ha tenido siempre: "No cerrar los ojos al mundo es esencial para vivir mucho".



ARTURO BAREA

La forja de un rebelde, La ruta (fragmento)

" Aquellos muertos que íbamos encontrando, después de días bajo el sol de África, que vuelve la carne en vivero de gusanos en dos horas; aquellos cuerpos mutilados, momias cuyos vientres explotaron. Sin ojos o sin lengua, sin testículos, violados con estacas de alambrada, las manos atadas con sus propios intestinos, sin cabeza, sin brazos, sin piernas, serrados en dos. ¡Oh, aquellos muertos! "

Por el camino se vio venir a un caballo. Tan pronto fue verle pequeño, en el recodo de un alcor, como sentir agitarse el aire a su paso de centella por delante de la gente del pueblo [...]

El caballo venía piafante y sudoroso, a galope tendido, clavando sus cascos en la tierra con resonancia de golpes de martillo sobre una tumba. Era negro y brillante. Sus crines se encrespaban como banderas. Traía los ojos desorbitados y la boca llena de espuma.

Arconada murió en Moscú en 1964. Sólo un puñado de españoles le acompañaba en el momento de su muerte.



MUÑOZ ARCONADA

El jinete era un campesino menudo y joven. Espoleaba al caballo cada vez con más enérgica prisa. El joven traía el ceño caído y los nervios en tensión. Pasó sin mirar a la gente, como entre nubes, rápido hacia su destino ignorado. Se veía que no era jinete que quisiera exhibir destrezas de caballista, sino hombre que iba con urgencias hacia su misión.
(Río Tajo)



MARÍA ZAMBRANO

No me respondes, hermana. He venido ahora a buscarte. Ahora, no tardarás ya mucho en salir de aquí. Porque aquí no puedes quedarte. Esto no es tu casa, es sólo la tumba donde te han arropado viva. Y viva no puedes seguir aquí; vendrás ya libre, mírame, mírame, a esta vida en la que yo estoy. Y ahora sí, en una tierra nunca vista por nadie, fundaremos la ciudad de los hermanos, la ciudad nueva, donde no habrá ni hijos ni padres. Y los hermanos vendrán a reunirse con nosotros. Nos olvidaremos allí de esta tierra donde siempre hay alguien que manda desde antes, sin saber. Allí acabaremos de nacer, nos dejarán nacer del todo. Yo siempre supe de esa tierra. No la soñé, estuve en ella, moraba en ella contigo, cuando se creía ése que yo estaba pensando.

En ella no hay sacrificio, y el amor, hermano, no está cercado por la muerte.

(“Los hermanos” en *La tumba de Antígona*)

detalle curioso: es expulsada de Italia por la denuncia de un vecino fascista; causa: los muchos gatos que tenía en su apartamento. A veces los detalles son esas ineludibles circunstancias que provocan un giro en la existencia. Los gatos le acompañaron en su salida de aquel país hacia Suiza

CAMINANTE NO HAY CAMINO

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Cuando el jilguero no puede cantar,
cuando el poeta es un peregrino,
cuando de nada nos sirve rezar.
"Caminante no hay camino,
se hace camino al andar..."

YO VOY SOÑANDO CAMINOS

Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!...
¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero
a lo largo del sendero...
-La tarde cayendo está-
"En el corazón tenía
la espina de una pasión;
logré arrancármela un día;
ya no siento el corazón."

Recuerdo infantil

Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de lluvia tras los cristales.

Es la clase. En un cartel
se representa a Caín
fugitivo, y muerto Abel,
junto a una mancha carmín.



ANTONIO MACHADO

Mataron a Federico
cuando la luz asomaba

El pelotón de verdugos
no osó mirarle a la cara

**“Estos días azules,
aquel sol de la infancia”**

Estos fueron los últimos versos
escritos por Machado y
encontrados por su hermano
José en el bolsillo de su gabán
cuando lo desnudaron para
amortajarlo.